



## **EL CALLEJÓN DE LÓPEZ EN LA TRAZA URBANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO DEL SIGLO XVIII; EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA Y ESTUDIO DOCUMENTAL**

Cristina Cuevas Carpintero<sup>1</sup>

1 Instituto Nacional de Antropología e Historia. [cristina\\_cuevas@inah.gob.mx](mailto:cristina_cuevas@inah.gob.mx)

La calle de López es una de las calles más antiguas de la ciudad de México, localizada en lo que fuera el barrio de San Juan Moyotla, en un área cenagosa en donde confluían canales por donde circulaban pequeñas embarcaciones “camino de agua” que favorecían el desplazamiento por la ciudad. Con motivo de la construcción de una obra privada en un inmueble aledaño a la Alameda Central, se realizó una intervención de salvamento arqueológico en donde se detecta la presencia de restos de un empedrado formado de manera uniforme por una hilada de cantos de río y basaltos, perfectamente alineada y con una orientación diagonal cuyo trazo continuaba hacia los linderos del terreno, apuntado sesgadamente a la calle paralela adyacente.

Considerando el elemento arquitectónico registrado, los materiales arqueológicos asociados al mismo y la secuencia ocupacional definida y registrada puntualmente durante la intervención arqueológica; se realizó un análisis sobre la conformación urbana a través de la cartografía antigua, especulando que el empedrado liberado durante las excavaciones, podría corresponder con el trazo original del barrio de finales del siglo XVIII, bajo el supuesto de que en esa época se establecen reformas urbanas -bajo el precepto de sanear y ordenar la ciudad- a partir de las cuales se implementa la introducción del alumbrado, el empedrado de calles, la construcción de banquetas, colocación de vertederos de basura y colectores de agua para evitar lodazales; por ejemplo.

Como resultado del análisis de fuentes históricas y la contrastación con el registro arqueológico, se puede aserir que el hallazgo de los remanentes del empedrado, corresponde al “callejón de López” establecido en el siglo XVIII, como lo plasma el “Plano General de la Ciudad de México” levantado por Diego García Conde en 1793, sustentando así el supuesto planteado.